

LA EDUCACION DE PALMIRA

Nuria Pompeia • Manolo V.



... SÍ TE VAS NO PODRÉ RESISTIRLO, LE DIJE. TÚ ERES MI ÚNICA ILUSIÓN, LO ÚNICO QUE COMPIENSA MIS FRUSTACIONES DE AMA DE CASA...



... ¡PUES DEJA A TU MARIDO Y VÁMONOS A...! CONTESTÓ ÉL, ¿SABES? ES MUY APASIONADO. MUY ÍMPULSIVO...



... NO, NO, NO... AUNQUE VIVA CON EL CORAZÓN DESTROZADO, AUNQUE DESPERDICIE LA ÚLTIMA OPORTUNIDAD DE MI VIDA, AUNQUE ME REPUGNE PROFUNDAMENTE MI MARIDO...



... ¡NIÑOS, TENGO QUE ANUNCIAROS QUE LA CIGÜEÑA OS TRAERÁ UN HERMANITO!!

C. R.—Sí, quería ir hasta el final. No podía admitir componendas.

● ¿La encontraba usted inteligente a Gabrielle Russier?

C. R.—Sí...

● ¿Qué faceta de su inteligencia era la que más le impresionaba a usted personalmente?

C. R.—No sé... todo... no sabría decirselo.

● ¿La encontraba guapa?

C. R.—Sí. En cualquier caso me gustaba.

● ¿Cómo se enteró usted de su suicidio?

C. R.—A través de una amiga, en Marsella, el mismo día por la tarde.

● ¿Se sintió usted desesperado?

C. R.—Sí..., bastante..., pero seguro que le ha defraudado a usted el tono de mi respuesta.

● No, comprendo que usted debe estar un poco cansado de todo esto...

C. R.—No, no es eso. Es que quería evitarle a usted la pregunta de si no había pensado en suicidarme... En el artículo de «Match», los padres criticaban a ciertas personas por haberme preguntado una cosa así..., pero se lo diré, si que he pensado en ello.

● ¿Y ahora? ¿Ha encontrado usted por fin un equilibrio?

C. R.—Creo que sí... Aunque no estoy seguro... Claro que depende de lo que usted entienda por «equilibrado»... No sé... Es difícil conocer las reacciones de uno mismo. Lo único que espero es que lo que ha ocurrido no me impida vivir normalmente...

● ¿Cree usted que otros padres se hubiesen comportado de manera diferente?

C. R.—Sí, creo que sí. Yo no rechazo a los adultos en general. Si todos los adultos reaccionasen del mismo modo en casos así, yo no podría reprocharles nada a mis padres. Pero yo, de verdad, no me lo esperaba. Y Gabrielle mucho menos... Y ahora pretenden que la gente les dé la razón. «Christian ya no va al liceo. ¿Qué padres renunciarían a sus obligaciones para con su hijo en un caso semejante?». Ese es el sentido de la entrevista de «Match»: poner a la gente de su parte... Pero lo que dicen es falso.

● No totalments...

C. R.—No es verdad que en aquella época yo hubiese dejado de ir al liceo, que no fuese nunca por casa, que ellos hubiesen perdido todo contacto conmigo... Pero, en fin, aun suponiendo que sea verdad lo que ellos dicen, estas cosas no se resuelven acudiendo a la justicia. No sé, pero desde el momento en que consideras a tu hijo como ellos me consideraban a mí, es decir, como un niño que aún usa pantalón corto, creo que debe de ser más traumatizante

para él ver llegar a la Policía que estar con una mujer.

● ¿Viviría usted ahora lejos de sus padres, aunque no hubiera pasado nada?

C. R.—Sí, claro que sí.

● ¿De qué vive usted?

C. R.—Trabajo; no me pregunte en qué ni dónde: trabajo y me gano la vida.

● ¿Usted ya no depende económicamente de sus padres?

C. R.—Hace casi un año que no los veo.

● ¿Cree usted que sufren por esta separación?

C. R.—Lo ignoro. Pero, a juzgar por las entrevistas que concaden, no parecen demasiado afectados. Se acuerdan de fechas, de lugares y hasta de las horas. Precisiones que no concuerdan muy bien con la desesperación. ¿Quiere usted que le dé mi opinión? Su artículo constituye un auténtico «dossier». Un «dossier» elaborado con ayuda de un juez de instrucción y de unos abogados. Mis padres llevan tres años frecuentando a abogados.

● ¿Con qué objeto?

C. R.—El de promover procesos. Primero procesaron a Gabrielle, luego consiguieron que se secuestrara un libro, ahora la han tomado con la película...

● ¿Ha suspendido usted sus estudios?

C. R.—No. Hago Filosofía por correspondencia.

● ¿Y después?, ¿a qué piensa dedicarse en la vida?

C. R.—No sé... Haré lo que pueda.

● Si Cayatte le hubiese propuesto que interpretase su propio personaje en la película, ¿habría aceptado?

C. R.—Dicen que Cayatte me lo propuso... No, no habría aceptado. Creo que es imposible volver a vivir sobre el plató lo que se ha vivido en la vida real.

● ¿Le ha emocionado a usted la película?

C. R.—Emocionado... Me ha gustado.

● Usted parece triste. ¿Ha sido siempre usted una persona triste?

C. R.—Depende de los momentos.

● ¿Será quizá por haber tenido que hablar otra vez de todo eso?

C. R.—Mire usted, no creo que una historia, cualquiera que sea, pueda volverle a uno totalmente triste o totalmente alegre. Uno tiene momentos de tristeza y momentos de alegría. No sé... Quizá ahora me encuentro en un momento de tristeza.

● ¿Piensa usted a menudo en Gabrielle Russier?

C. R.—¡Ah, sí!... Bastante a menudo... ■ Declaraciones recogidas por PIERRE BENICHO.